

preces

Oramos desde la vida. Oramos desde la historia. Oramos para transformar la vida desde el proyecto de Jesús. Oramos para que la historia que construimos sea historia de salvación y liberación.

- Para que las familias se reconozcan como verdaderas Iglesias domésticas del Señor, donde sus miembros encuentren un ambiente favorable para el crecimiento en la fe, la esperanza y la caridad. *Jesús Hijo amado del Padre, escúchanos*
- Para que los cristianos sepamos dar testimonio del amor y la misericordia de Dios en la convivencia con los que viven a nuestro alrededor. *Jesús Hijo amado del Padre, escúchanos*
- Para que los jóvenes descubran y amen la alegría y el desafío que acompañan a la gracia del seguimiento a Jesús. *Jesús Hijo amado del Padre, escúchanos*
- Para que los inquietos vocacionalmente perseveren en la escucha al Espíritu y se animen a comprometerse con Jesús en la gran tarea del Reino. *Jesús Hijo amado del Padre, escúchanos*
- Para que la fecundidad de la Palabra de Dios haga germinar en nuestros corazones el modo de proceder de Jesús que nos torna sal de la tierra y luz del mundo. *Jesús Hijo amado del Padre, escúchanos*

padre nuestro

noticias vocacionales

- Próximas tandas de ejercicios (jóvenes de 18 a 35 años)
 - **Del 13 al 15 de enero de 2017** (Vicaría VII, dirigidos por D. Rubén Inocencio)
Casa de espiritualidad María Auxiliadora (Cl. Virgen de Iciar, 4 El Plantío, Majadahonda)
 - **Del 27 al 29 de enero de 2017** (Vicaría III, dirigidos por D. Luis Melchor)
Casa de oración La Cerca (Los Molinos)
 - **Del 17 al 19 de febrero de 2017** (Vicaría VIII, dirigidos por D. Ángel Camino)
Casa Nuestra Señora de la Anunciación (Cl. Arturo Soria, 228)
- Luces en la Ciudad: 3 de febrero de 2017.
- Encuentro de Cadena de Oración Diocesana por las Vocaciones y presentación de la campaña del Día del Seminario: 22 de febrero de 2017.

Centinelas del amanecer

Un nuevo amanecer comienza con el nacimiento de Cristo, el Hijo amado del Padre, en el que la Trinidad expresará su amor por los hombres, para que también nosotros podamos decir «Abba, Padre». Citando a San Juan Pablo II, el Papa Francisco nos pide que seamos centinelas de este amanecer.

Amanece la salvación de Dios haciéndose Él pequeño cercano y concreto, *manso y humilde de corazón* (Mt 11,29), para revelar a los pequeños el Reino de Dios (Mt 11,25). A ellos dirige su mirada (cf. Is 66,2), en ellos pone sus ojos. Los pequeños hablan su mismo idioma: el amor humilde que hace libres. En el Niño Dios recién nacido, el Padre se complace. Es su Hijo amado. Y así lo expresa el día de su Bautismo en el Jordán a través de una voz venida del cielo que corrobora su vocación: Jesús es el Siervo de Yahveh. Jesús entra en la historia para llevar adelante la voluntad del Padre, para mostrar el profundo amor de Dios por su criatura. Amor que alcanza hasta darse en rescate por todos. Amor, que no se detiene ante el pecado del hombre que apaga la vida de Dios en él.

Cristo es el nuevo amanecer que salva, que trae la luz, que es la luz, y vence sobre el poder de las tinieblas. Y nosotros, sus amigos, sus hermanos -por pura gracia-, estamos llamados a ser centinelas del amanecer en la Historia.

El Papa invita especialmente a los jóvenes para que cada día enfoquen la mirada, y *con los ojos dirigidos a Cristo y a la historia, anuncien la salvación de Jesús y lleven su luz a un mundo que con mucha frecuencia está oscurecido por las tinieblas de la indiferencia, del egoísmo y de la guerra.*

Se realiza así la profecía de Isaías, continúa el Papa, el Señor Dios viene con poder para destruir las obras del pecado y su brazo ejerce el dominio para desarmar al Maligno; pero tengamos presente que este brazo es el brazo extendido en la cruz y que el poder de Cristo es el poder de Aquél que sufre por nosotros: este es el poder de Dios.



